



Discurso de Mariano Rajoy

Acto en defensa de la cultura

Cartagena, 17 de mayo de 2010



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridas amigas, queridos amigos,

No quisiera comenzar mi intervención sin agradecer vuestra presencia aquí esta tarde.

Este es un día especialmente relevante para el Partido Popular.

Queremos presentaros las grandes líneas del proyecto de mi partido en política cultural.

Creo que es una oportunidad poder hacerlo delante de tantas personas del mundo de la cultura que han querido reunirse con nosotros.

Hoy, hemos dado un paso de gran importancia en la elaboración de este proyecto, y queremos que vosotros seáis los primeros con quienes compartamos unas ideas que podéis tener por seguro que no pecan de pusilanimidad ni de falta de ambición.

En esta jornada de trabajo, los principales protagonistas de la gestión cultural del Partido Popular han dialogado sobre sus experiencias, han intercambiado puntos de vista, han puesto en común los resultados de sus políticas, y han analizado los problemas y las encrucijadas que afronta la cultura, en sus territorios y en toda España.

Me atrevo a decir, queridos amigos, que ese esfuerzo de reflexión compartida no ha sido en vano, y por esto mismo hemos querido dejarlo plasmado por escrito en la Declaración de Cartagena que acabamos de aprobar y que ahora me gustaría detallaros.

Sé que en el auditorio se encuentran no pocos artistas, escritores, editores, actores y productores, músicos y gestores culturales, muchos hombres y mujeres que tienen en la cultura, que tenéis en la cultura, vuestra realización personal y vuestra vocación profesional.

Aprovecho, por tanto, para dirigirme a vosotros y trasladaros desde este momento el compromiso del Partido Popular con la cultura. Es un compromiso sentido y sincero, ilusionado y realista, basado en la experiencia de gestión, en la tradición más fértil de los valores de la cultura española, y en la atención a las potencialidades que hoy nos ofrece esa cultura.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y, en primer término, quería decirles que el compromiso del Partido Popular con la cultura responde a una visión de Estado, a una visión que quiere ir más allá de divisiones, ideologías y partidos, y que busca superar los desencuentros del pasado.

Es una visión que integra las diversas manifestaciones culturales españolas como una suma en positivo y nunca una suma cero. Es una visión que quiere ponerse al servicio de la cultura tomándola en su dimensión más amplia y verdadera.

Partimos, por tanto, del entendimiento de la cultura como la expresión más palpable de la identidad rica y plural de la nación española. Concebimos la cultura como patrimonio común de todos los ciudadanos, como el canal en el que cada uno participa en la vida social en condiciones de libertad y de igualdad. Y, por supuesto, no dejamos de contemplar la cultura como la manifestación de una creatividad libre, que requiere necesariamente de unas industrias culturales que den soporte productivo y eficiente a su talento.

Al reunirnos hoy en Cartagena, hemos querido acordar objetivos culturales, hemos querido diseñar estrategias que nos permitan generar un nuevo modelo de relación entre la política, la industria y los agentes culturales.

Y también hemos querido aportar, en la medida de nuestras posibilidades, ideas nuevas para potenciar un sector que resulta vital tanto para el desarrollo económico del país como para la consolidación de la propia libertad ciudadana.

La Declaración de Cartagena recoge formalmente nuestro propósito de poner los cimientos de un nuevo paradigma en política cultural. Es un texto que nace con la voluntad clara de influir en nuestro trabajo político presente y futuro, no sólo en la confección de los programas electorales, sino también en la labor diaria de las administraciones que gobernamos y de aquellas otras en las que ejercemos la oposición.

En la Declaración se han recogido un buen número de propuestas que debatiremos con todos los sectores implicados.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En primer lugar, el documento subraya la importancia de la cultura española como un bien que está por encima de partidos e ideologías. La cultura es de todos. La cultura es común. Y por eso no es ni puede ser arma arrojadiza.

Nuestra cultura es, además, un factor fundamental a la hora de entender y apreciar lo que es España.

La cultura española es una de las culturas más ricas y antiguas de Europa, y a la vez es una de las más pujantes y vigorosas del viejo continente. Es una cultura que ha conocido en su desarrollo una proyección global prácticamente sin parangón, y por eso mismo, en el Partido Popular creemos que esa proyección global exige audacia por parte de las instituciones, audacia y determinación para materializar todas las potencialidades estratégicas y económicas asociadas a la cultura en español.

En el fondo de la Declaración de Cartagena late un conjunto de ideas-fuerza que vienen a destacar la capacidad de los objetos culturales en la tarea de elevar los niveles de educación, participación y pensamiento crítico por parte de los ciudadanos.

Al mismo tiempo, el documento que hoy hemos aprobado quiere incidir especialmente en el efecto económico que crean esos objetos culturales.

En este sentido, y dado que los objetos culturales necesitan de industrias culturales, estas industrias han merecido una consideración particularmente detenida por nuestra parte.

En el Partido Popular creemos que, para tener una visión correcta y ajustada sobre la cultura, sobre su situación actual y sus desafíos de futuro, hay que tener en cuenta muy en concreto a estas industrias culturales, en tanto que, al crear cultura, crean riqueza y también crean empleo.

Queridos amigos.

Nunca está de más recordar que el conjunto de nuestra industria cinematográfica, teatral, musical, editorial y de artes plásticas constituye el 4% del PIB de nuestro país.

Con estos datos, el corolario resulta evidente: si apostamos política y económicamente por la cultura, la industria cultural nos devolverá con creces



OFICINA DE INFORMACIÓN

lo invertido en ella. Nos lo devolverá en la forma de una sociedad más cultivada, más digna, más elevada, humana y cosmopolita, pero también más rica, más libre, más próspera y con mayor bienestar y calidad de vida.

Sentadas estas premisas, quisiera aprovechar mi presencia en este acto para hacer un anuncio: el Partido Popular está dispuesto a emplear las sinergias surgidas hoy en Cartagena para impulsar una iniciativa multiárea que comprenda conversaciones con el Gobierno central y con las consejerías de los Gobiernos autonómicos, con los representantes de la Federación Española de Municipios y, muy especialmente, con las Academias, organizaciones, empresarios y agentes culturales del país, a fin de acordar y firmar un Gran Pacto Nacional por la Cultura.

El Partido Popular propondrá este pacto, sustentado en las siguientes líneas de actuación:

- En primer lugar, la eliminación del partidismo en las iniciativas culturales que se lleven a cabo desde las distintas administraciones del Estado.
- En segundo lugar, el respeto institucional por la independencia de intelectuales, creadores y artistas, con la consiguiente ausencia de interferencias en su trabajo creativo.
- El pacto debe contemplar asimismo la estabilidad de la legislación en materia cultural, de modo que el mundo de la cultura quede ajeno a la controversia partidista, y la industria del sector pueda contar con un marco regulatorio sencillo, eficaz y estable.
- La industria cultural ha de ser considerada como sector clave en la creación de riqueza, calidad de vida presente y capitalización futura, así como pieza fundamental en la salida de la crisis económica.
- Para la firma del pacto, creemos necesario también el propósito firme de que la cultura esté presente en el resto de políticas sectoriales y quede así implicada en un enfoque transversal del desarrollo, de acuerdo a lo expresado por un sustancioso grupo de agentes culturales en la reciente Declaración de Bruselas.
- Por último, y en lo que respecta a internet, creemos que el pacto tiene que asegurar el compromiso, por parte de las instituciones, de facilitar la creación de plataformas de difusión y venta de productos intelectuales a través de la red, plataformas que no culpabilicen ni castiguen al usuario, que en ningún caso presupongan el establecimiento de filtros de censura y que, al mismo tiempo,



OFICINA DE INFORMACIÓN

reconozcan plenamente el valor y la dignidad del trabajo de los autores. El propósito de dichas plataformas no es otro que hacer presente nuestra industria cultural en las redes de difusión y multimercados de productos culturales que actúan en el marco de oportunidades sin fronteras de internet.

Para que estos postulados sean verdaderamente efectivos, es de todo punto imprescindible que las distintas administraciones se comprometan por escrito a que no sea el sector cultural el que se vea lastrado por los costes de la crisis económica.

Por ello, el Partido Popular va a proponer que el Gran Pacto Nacional por la Cultura incluya un capítulo de financiación, convenientemente detallado y con pleno valor jurídico, mediante el cual las distintas administraciones se obliguen a concretar unas cifras que permitan las inversiones necesarias para cumplir con lo pactado.

En este capítulo de financiación debe ponerse una atención especial a todo lo relativo a la industria y las microempresas que generan tejido económico desde su actividad cultural, sin que esta atención vaya en detrimento de aspectos esenciales como la conservación del Patrimonio histórico-artístico y el mantenimiento de las redes de museos y bibliotecas, es decir, de las bases irremplazables sobre las que se ha de construir toda gestión pública en materia cultural.

Amigas y amigos, hoy quisiera también anunciar otro compromiso, un compromiso de cara al futuro inmediato. Quiero comprometerme ante vosotros a incluir como punto fundamental en el programa electoral del Partido Popular la preparación de una Ley de Mecenazgo. Una ley que, después de su aprobación, facilitará extraordinariamente la entrada del sector privado en el sostenimiento de la industria cultural.

Con la Ley de Mecenazgo, estamos convencidos de que se ha de generar un flujo consistente de capital privado por parte de los muchos empresarios que están dispuestos a invertir su capital en la industria cultural. Es un empresariado que hoy por hoy sólo espera que el Estado allane las dificultades del camino y, ante todo, que reconozca su esfuerzo y el valor de su inversión en forma de unas ventajas fiscales con el suficiente atractivo. Sólo así lograremos el necesario clima de entendimiento y retroalimentación entre el sector cultural y el sector privado.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Creemos que la Ley de Mecenazgo va a suponer una inyección de progreso y una mayor libertad para la industria y los agentes culturales. Y les puedo citar cuatro motivos por lo que esto ha de cumplirse:

- En primer lugar, porque las ventajas fiscales fortalecerán y aumentarán el flujo de inversiones en el sector cultural.
- En segundo lugar, porque a la sombra de estas inversiones han de surgir nuevas iniciativas que redunden en el enriquecimiento del patrimonio cultural de nuestro país.
- Ese capital privado, además, ha de generar nuevas microempresas que vengan a dar mayor densidad al tejido industrial de la cultura.
- Y, en último lugar, con la Ley de Mecenazgo, los agentes culturales quedarán liberados de la dependencia del mecenazgo de las administraciones, lo que sin duda supondrá poner límites severos a la tentación del intervencionismo político en la creatividad de nuestros artistas y creadores.

Estimados amigos, no quisiera dejar de señalar algunos de los problemas que hemos diagnosticado en los trabajos de redacción de la Declaración de Cartagena. Y una de las principales debilidades que detectamos en la realidad cultural de España es su escasa presencia efectiva y real en el escenario internacional.

Creemos que el déficit de imagen que actualmente sufrimos ha de achacarse a la más que escasa capacidad de nuestra red cultural para funcionar en ámbitos internacionales como una plataforma de emisión de imagen de país. En este punto, me gustaría subrayar que en el Partido Popular estamos dispuestos a esforzarnos en la construcción de una fuerte plataforma de emisión de la imagen de España a través de la cultura. Y lo queremos hacer en un triple sentido:

- En primer lugar, potenciando el desarrollo de las estructuras de producción en el ámbito internacional de la microcultura, es decir, de los pequeños empresarios y de los autónomos que constituyen la base de nuestro tejido cultural.
- En segundo lugar, y ya dentro del ámbito de la macrocultura, creemos necesario elevar los niveles de excelencia de los programas de los centros culturales gestionados por los poderes públicos, enfatizando su singularidad, su capacidad de innovación y su progresiva



OFICINA DE INFORMACIÓN

conversión en auténticos centros de activismo cultural, de cara a la consecución de índices crecientes de libertad y bienestar para un número creciente de personas.

- Por último, también creemos necesario centrarnos en las estrategias de exportación, en unas estrategias de exportación que no se limiten a la comunicación y a la propaganda, sino que sean una invitación de acceso real a los principales núcleos de decisión y creación de tendencias en el ámbito internacional.

Sobre esta idea, estimados amigos, me veo en la obligación de hacer una breve glosa.

La clase política española ha sido la principal responsable de plasmar en el exterior una imagen debilitada y fragmentada de nuestra nación. Eso se ha traducido, con toda inmediatez, en una pérdida de atractivo y de valor de la marca de la cultura española en un contexto de mercado cultural globalizado.

En el Partido Popular no nos conformamos con esta situación. Y por eso queremos comprometernos a movilizar a los gestores culturales de las administraciones en las que tenemos responsabilidades de Gobierno, así como a trasladar nuestras preocupaciones y propuestas en este ámbito al Gobierno de la nación para que, dentro de un marco de máximo respeto por la pluralidad de expresiones culturales de los distintos territorios de nuestro país, podamos acordar criterios para crear una imagen de España positiva, seductora, moderna y coherente. Una imagen empeñada en la excelencia, y que nos permita situar ventajosamente nuestros productos culturales en los nodos que generan las tendencias del mercado cultural internacional.

Queridos amigos, voy concluyendo ya.

En el Partido Popular pensamos que los creadores también han de mostrar su compromiso con esta nueva concepción de la cultura y de la gestión de las políticas culturales.

Como no podía ser de otra manera, la Declaración de Cartagena excluye de modo expreso todo dirigismo cultural, rechaza las adhesiones acríticas y busca explícitamente poner en olvido la figura, tan nefasta en la historia, del intelectual al servicio acrítico de la política.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Nuestra invitación al compromiso, por tanto, es una invitación al compromiso con la ciudadanía, no con nuestro partido.

Y creemos que la mejor manera de plasmar este compromiso es el compromiso de los creadores con sus propias ideas, con su libertad creativa, con el rigor de su trabajo, con su talento y con la potencia de su imaginación; en definitiva, con todo aquello que pueda devolver a la sociedad esa inversión de ilusión que la sociedad deposita en los creadores.

Sólo así, queridos amigos, podréis convertirlos en motores activos de la salida de la crisis; sólo desde vuestra creatividad, sin restricciones ni apriorismos ideológicos, podréis llegar al alma de una ciudadanía emancipada de prejuicios.

Sólo desde vuestra libertad podréis ayudar a construir una nación cada día más libre, más cultivada y más humana.

Muchas gracias.